



Mariano López
DIRECTOR

El tesoro de Ibarrola

José Manuel Alonso Ibarrola es seguramente el español que mejor conoce Tahití y sus islas y, con certeza, el periodista que más ha escrito sobre ellas. Ahora acaba de publicar la primera guía que se imprime en castellano sobre las islas más bellas de los Mares del Sur: un lugar soñado, deseado, pero poco visitado por los españoles, salvo por alguna pareja de novios en luna de miel –como fue el caso del Príncipe Felipe y doña Letizia– o por viajeros que no temen la distancia y quieren encontrarse, al menos una vez en su vida, con uno de los grandes mitos viajeros de todos los tiempos.

Ibarrola ha viajado muchas veces a Tahití y a sus islas y las conoce muy bien. “Ofrecen todo lo que el visitante añora, sueña y desea”, escribe. Pero la pasión con que contempla las palmeras, las lagunas y el mar está anudada a otra pasión, que tira aún más de su alma y que es la que le ha llevado a perseguir, conocer y narrar la huella española en los Mares del Sur. Ibarrola sostiene que el mito del Paraíso en las aguas del Pacífico no lo inventaron ni crearon franceses, ingleses o estadounidenses, porque, como afirma y demuestra en esta obra, antes de que la *Nouvelle Cythère* de Bougainville causara estragos en Europa, el paraíso austral ya había sido soñado por Álvaro de Mendaña y

Demuestra el autor que el mito del Paraíso en el Pacífico fue creado por navegantes españoles

Pedro Fernández de Quirós. “El primero buscaba las minas del rey Salomón en forma de islas –escribe Ibarrola–, y el segundo soñaba con un nuevo continente que realmente existía y se llamaba Australia”. Durante siglos aquella porción de los océanos fue conocida como *El lago español*. Una aventura que concluyó con la indecorosa venta al imperio alemán de las islas Marianas –menos Guam, que se la quedó Estados Unidos–, las Carolinas y las Palao. Por 25 millones de pesetas. Así abandonó España el Pacífico.

De todas las expediciones españolas a los Mares del Sur, Ibarrola se siente atraído por una: la de su medio paisano, el vasco, de Guetaria, Domingo de Bonechea. Fue un extraordinario navegante. Luchó contra los berberiscos en África, contra los ingleses en La Habana, fue corsario y capitán de fragata, pero su mayor gloria la alcanzó con sus dos expediciones a Tahití. Desembarcó en Tautira, donde después encontró la felicidad Robert Louis Stevenson, y firmó el primer acuerdo internacional por el que se reconocía la soberanía española en aquel rincón del mundo. Allí murió, en Tautira, y allí surgió, nada más morir, la leyenda de su tesoro, el *Tesoro de Bonechea*. Ibarrola ha perseguido durante años el secreto de ese tesoro. Ha rastreado archivos, encontrado mapas, interro-



gado investigadores y repasado distintas excavaciones. En el libro señala el

punto donde cree que está aún oculto, a falta de permisos y una buena pala. Un sueño.

Ibarrola precisa también la pista de Melville, Stevenson, Gauguin y Marlon Brando. Documenta qué pasó con el famoso *motín de la Bounty* y fotografía su encuentro con el último ermitaño de la Polinesia, un *homme nature* como los que describió Jack London, que exaltaban el nudismo, el pacifismo, la abstinencia sexual y la dieta frutícola. El que conoció Ibarrola tenía 94 años, era francés, de madre al parecer oriunda de Navarra. Cuando supo que Ibarrola era español le gritó: “Viva Pamplona”.

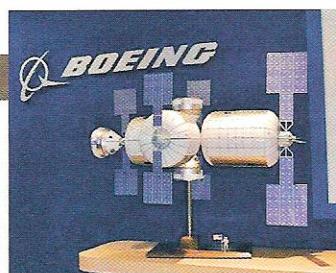
Ibarrola ha escrito algo más que una magnífica guía. Es una delicia, una joya para viajeros organizada con humildad y sabiduría y que concluye con un diccionario que, quizá no por casualidad, comienza por la palabra “Bringue”: “Fuera con guitarras, tambores y cerveza Hinano”. Un tesoro esta guía, me ha convencido. Ojalá pueda llevármela pronto a Tahití. Si no he leído mal, no hace falta mucho más equipaje. Sólo un billete. De ida. Con mucha pasión y muchos sueños. ■

BITÁCORA DE VUELO

- La mayoría de los pasajeros de avión está en contra del uso de **móviles a bordo**. Así se desprende de varias encuestas publicadas en Europa. La última, en Reino Unido, se realizó entre mil pasajeros. El 38% se manifestó en contra; el 34% a favor, limitando su uso, y el 28% restante afirmó que le daba igual. La mayoría

de quienes se manifestaron en contra tiene más de 35 años.

- Los puertos europeos recibieron **23,8 millones de cruceristas** el pasado año, un incremento del 9% en un sector que facturó 34.000 millones de euros, un 5,9% más que el ejercicio anterior. Los destinos más populares fueron los



puertos de Grecia e Italia. Los puertos de España ocuparon la tercera posición, con el 17,3% del total de pasajeros.

- Boeing planea ofrecer a toda clase de viajeros la posibilidad de volar al espacio con una nave que ahora está desarrollando y que viajaría en torno a una órbita terrestre baja. La nave, denominada **CST-100**, tendría capacidad para siete pasajeros. Estará operativa en 2015. La compañía aún no ha precisado las tarifas.